

PRÁCTICAS ORGANIZACIONALES Y SUBJETIVIDADES LABORALES EN UNA ORGANIZACIÓN POPULAR SOLIDARIA



© Flickr - Sauceb

Juan Parra
Ányela Pelayo
Angélica Rocha
Claudia García*

Universidad Piloto
de Colombia

Recibido: 12/05/2010
Aprobado: 30/06/2010

RESUMEN

El presente trabajo está articulado a la investigación realizada por el grupo GOCE de la Universidad Piloto de Colombia, que tuvo como objetivo comprender el tipo de prácticas y la rationalidad particular de la Asociación Mercado de Pulgas de San Alejo, con el fin de estudiar las alternativas económicas que ofrece la economía solidaria. Esta es una investigación de tipo cualitativo realizada desde una postura emergente; se llevaron a cabo seis entrevistas a profundidad a los miembros de la junta directiva de la asociación y a partir de ellas fue posible identificar una organización de tipo solidario, que a través de su historia y sus crisis ha logrado reinventarse y consolidarse como una empresa económica, social y cultural caracterizada por la solidez de sus vínculos y la orientación al trabajo colectivo, que se ve reflejado en la configuración de subjectividades laborales fundadas en valores como la solidaridad, la generosidad, el trabajo en equipo y la democracia.

ABSTRACT

The current paper responds to the research done by the group GOCE at the Universidad Piloto de Colombia, which had as objective to understand the kind of practices and the particular rationality of the Mercado de pulgas de San Alejo Association with the purpose of studying the economic alternatives that the solidarity economy offers. This is a qualitative research carried out from an emerging perspective; 6 in-depth interviews were done to the members of the association board; based on this fact it was possible to identify an organization ,with characteristics like solidarity and economical embarking, that through its history and crisis has been able to reinvent and consolidate itself as an economical, social and cultural enterprise distinguished by the solidity of its links as well as the collective-work orientation reflected on the formation of labour subjectivities founded on values like solidarity, generosity, team work and democracy.



Universidad
Piloto de Colombia
UN ESPACIO PARA LA EVOLUCIÓN

1. Correos electrónicos: kamilo1687@hotmail.com, atanapeayo@hotmail.com, clamagar@yahoo.es

Introducción

Frente a la crisis social que viven los países en el marco del modelo económico neoliberal se han planteado una serie de críticas a este estilo de economía. Al respecto, Santos (2002) señala, en primer lugar, la generación de desigualdades de recursos y poder en múltiples ámbitos, entre los que se pueden resaltar las diferencias entre las clases sociales (capital/trabajo), los roles subordinados de la mujer en la lógica patriarcal y las relaciones de opresión hacia las minorías raciales y sexuales, entre otras. En segundo lugar, las relaciones económicas capitalistas promueven formas de sociabilidad basadas en beneficios personales en detrimento de valores solidarios. En tercer lugar, el desarrollo del capitalismo y la creciente explotación de los recursos naturales generan un riesgo global sobre el medio ambiente, que pone en peligro las posibilidades biológicas de la vida en el planeta. En resumen, las relaciones económicas desarrolladas en el marco del sistema capitalista neoliberal promueven la desigualdad entre los sujetos, el individualismo y la destrucción del medio ambiente.

El tema del desarrollo económico ocupa gran parte de la preocupación de quienes a través del uso de recursos teóricos buscan dar explicación a esta nueva crisis y plantear opciones que generen participación y compromiso de todos (Razeto, 1995). La crisis de desarrollo comprende toda una variedad de problemáticas derivadas de una contradicción fundamental: entre más crecimiento y progreso, mayor desigualdad social, deterioro ambiental y precariedad laboral, consecuencias que llevan a cuestionar el paradigma de desarrollo vigente.

Este modelo de desarrollo promueve la idea de que al haber más desarrollo económico se lograrán optimizar los recursos necesarios para mejorar las condiciones de vida; pese a ello, la realidad muestra que las demandas de consumo llevan a promover hábitos de compra iracionales, mientras que los recursos se agotan de manera indiscriminada, lo que acentúa la crisis y las contradicciones de la sociedad moderna. Esto lo argumenta Luis Razeto (1995), quien expone las siguientes problemáticas ocasionadas por la crisis del desarrollo bajo el modelo neoliberal:

- **El incremento de la pobreza:** Informes de las Naciones Unidas constatan que más de 1.500 millones de personas en los países en vías de desarrollo padecen de pobreza absoluta, y que la pobreza está aumentando incluso en los países desarrollados; en Estados Unidos y en la Unión Eu-

ropea más de 15% de la población ha caído en su nivel de vida por debajo del umbral de pobreza.

- **Aumento de la desocupación, precariedad y subempleo:** en los últimos años ha habido un aumento del desempleo por el uso de tecnologías y por reestructuraciones en las empresas, que buscan reducir los costos laborales. Se generan entonces nuevas modalidades de ocupación laboral como el subempleo, el empleo ocasional o parcial, el autoempleo y la economía informal, que de una u otra forma se expanden por todas partes y cambian la perspectiva de lo que se entiende por trabajo “normal”.

- **Desigualdad económica y desintegración del orden social:** el aumento de la pobreza y el deterioro del empleo ha llevado al deterioro de la calidad de vida y al aumento de conflictos internos dentro cada país, como el desplazamiento forzado, las falencias en la administración gubernamental, los conflictos armados, entre otros.

- **Aumento de la delincuencia y de la seguridad ciudadana:** el deterioro de la calidad de vida, la desigualdad social y la falta de trabajo se ven reflejados en el aumento de la delincuencia en los países desarrollados y en los subdesarrollados. Forman parte de la inseguridad ciudadana todos aquellos actos que generen temor y pánico en la sociedad, como la violencia callejera, las violaciones, el maltrato, los accidentes de tránsito, los accidentes industriales, el alcoholismo, la drogadicción y los suicidios.

- **Deterioro del medio ambiente y desequilibrios ecológicos:** el problema ecológico afecta al planeta en su globalidad y se está agudizando en todos los planos. Está deteriorándose la atmósfera con la contaminación del aire por partículas y gases tóxicos que emanan de la combustión y el uso de energías impuras. Está afectada la hidrosfera, las aguas de



los ríos, lagos y mares que reciben todo tipo de residuos tóxicos e incluso las aguas lluvias devuelven a la tierra las impurezas del aire en el fenómeno conocido como “lluvia ácida”. Se está contaminando la geosfera, sobre la que se derraman pesticidas y otros productos químicos de alta peligrosidad, y se expande la deforestación y desertización de extensas zonas geográficas. La industrialización intensiva y el desarrollo económico han sometido al planeta a una tensión intolerable, y los frecuentes desastres afectan a cientos de millones de personas cada año.

Las anteriores problemáticas cuestionan el modelo de desarrollo vigente y además es preciso recalcar que la producción industrial no se orienta a satisfacer necesidades básicas de las personas, sino que, al contrario, se orienta a aumentar la productividad industrial y el poder de compra y venta de sectores sociales reducidos, y así, quienes no logran encontrar un trabajo, quienes tienen bajo nivel educativo y en general todas aquellas personas que por una u otra razón ya sea salud, ideología, edad, no pueden obtener los ingresos que les permitan satisfacer sus mínimas necesidades básicas, enfrentan un problema de subsistencia que les impide tener una mejor calidad de vida.

Frente a la crisis social actual emergen opciones de resistencia, acciones colectivas, movimientos sociales de diversa índole que buscan hacer frente al avance del capitalismo globalizado. Surgen entonces prácticas sociales y experiencias organizativas basadas en la autogestión y la colaboración mutua, que se ubican bajo el paraguas de lo que se denomina economías alternativas, economía de la solidaridad, economía solidaria, o “socioeconomía de la solidaridad” (Guerra, 1997). La expresión es utilizada para dar cuenta de las numerosas experiencias de hacer economía, tanto producción, distribución, consumo y acumulación; la intención de este movimiento es movilizar recursos, relaciones económicas y valores alternativos a los que hegemonizan los mercados, como lo asevera Guerra (1997): “Lo que une a todas estas experiencias y prácticas sociales es la búsqueda constante de una economía más justa, participativa y solidaria por medio de la ayuda mutua, y la asociación de personas interesadas en generar cambio en su estilo de vida tanto laboral como personal”.

De esta manera, se visualiza cómo estas experiencias alternativas económicas o, mejor aún, estilos de vida, promueven valores divergentes a los que se promueven en el marco de los actuales procesos económicos, y lleva a grupos de trabajadores asociados a movilizarse para transformar procesos sociales que generan pobreza, inequidad, desempleo, individualismo, competencia y daño indiscriminado al medio ambiente.

Ante el panorama desalentador que deja la crisis contemporánea, la economía solidaria promueve formas distintas de relación entre los trabajadores y el trabajo, en las que



a partir de la experiencia comunitaria se vivenían valores como la ayuda mutua, la equidad, la participación, el respeto, la democracia, la auto-gestión, y el sentido colectivo. Así, la economía solidaria se origina mediante dos vías: la primera, basada en la intención de emprender una actividad alternativa fundamentada en la solidaridad, y la segunda, nacida de la necesidad inducida por la búsqueda de satisfacción de alguna necesidad humana, por lo cual, con la labor mancomunada, se ofrece una vía de desarrollo que facilita la satisfacción de esas necesidades.

Para comprender de mejor manera este modelo económico, Guerra (1997) expone los cuatro principios fundamentales para todo emprendimiento económico solidario:

- **Solidaridad y ayuda mutua:** un emprendimiento de economía solidaria se caracteriza por el clima humano de cooperación. Más allá de las divisiones de roles, debe existir compañerismo y ayuda mutua.

- **Equidad:** el emprendimiento económico solidario está constituido por personas con igualdad de derechos y responsabilidades (socios). La propia división del trabajo del emprendimiento obliga a veces a fijar salarios diferenciales. En este caso, se recomienda establecer un límite entre los salarios más bajos y los más altos a efectos de evitar las diferencias tan alarmantes de las empresas capitalistas. Posteriormente, las eventuales ganancias se distribuyen, según el aporte realizado. En un emprendimiento solidario, sin embargo, para los beneficios se suelen tener en cuenta no sólo los aportes, sino además las necesidades de cada uno.

- **Participación democrática:** en un emprendimiento de economía solidaria se debe velar por la toma de decisiones en asambleas en las que cada persona cuenta con un voto, independientemente de su cargo o posición. Es deseable, en este mismo sentido, practicar la rotación de los cargos.

- **Respeto al medio ambiente:** los procesos productivos, el uso de materias primas y los desechos, deben cuidar especialmente el impacto en el medio ambiente.

En este modelo económico, lo que al principio fue obligado por las circunstancias, posteriormente se convierte en el estilo de vida que muchas personas van asumiendo y perfeccionando.

En la década de 1990 empezaron a surgir estas alternativas económicas en diferentes lugares del mundo; en Argentina surgieron las “empresas recuperadas por sus trabajadores”, un fenómeno novedoso en tanto que fueron los propios obreros los que resistieron el cierre de las fábricas y sostuvieron la gestión de las empresas mediante asambleas y una nueva organización productiva (Cortés, García & Valdés, 2010).

En efecto, el trabajo sin patrón, diferentes herramientas de propiedad compartida, el trabajo colectivo, la distribución de los excedentes, la autogestión, generan cambios positivos en los trabajadores porque si en un momento fueron objeto de exclusión, ahora se sienten motivados a desarrollar técnicas laborales y empoderarse de sus proyectos trabajando de manera colectiva.

A continuación, se presentará el caso de la Asociación Mercado de las Pulgas San Alejo, cuyo análisis permitirá ilustrar cómo funciona en la realidad una experiencia económica solidaria y su impacto en los trabajadores.

Método

Tipo de estudio

La metodología que se utilizó para esta investigación es de tipo cualitativo, hace uso de técnicas como entrevistas a profundidad y observaciones y registros en un diario de campo, que permitieron comprender la racionalidad particular de este tipo de organización.

Participantes

La Asociación Mercado de las Pulgas San Alejo inició su labor en 1982, a partir de la iniciativa colectiva de un grupo de comerciantes interesados en la venta o intercambio de piezas atractivas para el público en general. En la actualidad, está conformada por 1.200 mercaderes aproximadamente.

te, que agrupan una proporción de 500 familias, las cuales se especializan en la oferta de antigüedades, artesanías, libros, música, arte plástico y servicios, con el fin de satisfacer sus necesidades básicas y recuperar piezas cargadas de historicidad para el gusto de los bogotano y de todos los visitantes en general, locales o extranjeros.

Los asociados en su gran mayoría pertenecen a un estrato socioeconómico medio-bajo; son un grupo heterogéneo de individuos que han fortalecido sus habilidades comerciales a partir de capacitaciones y de su propia experiencia. En la actualidad, se ubican en la Cra 7^a No. 24-70, en un parqueadero que arriendan todos los domingos y festivos, donde comercializan los productos y adicionalmente presentan distintas actividades cultu-

rales como danzas, festivales regionales y presentación de artistas, lo que ha justificado el hecho de haber sido declarados patrimonio cultural.

Muestra

Para realizar la labor investigativa, se decidió emprender un muestreo por conveniencia; para ello, se recurrió a todos los miembros de la junta directiva y a algunos asociados, que conforman un grupo homogéneo que comparte características como el tiempo de vinculación a la asociación, conocimiento de la historia de San Alejo y la gestión de anteriores juntas directivas, características que permitieron reconstruir la historia reciente de este central mercado de las pulgas

Resultados



© Flickr - Zacarías Plata

Una vez realizadas las entrevistas y analizadas a través de las matrices de sentido, a continuación se describirán los resultados obtenidos a partir de las categorías y subcategorías que emergieron en este análisis. Las categorías resultantes fueron:

- Crisis: oportunidad de reinención.
- Asociación como empresa social.
- Asociación como familia.
- Asociación como proyecto de transformación social.

Crisis: oportunidad de reinención

En esta categoría se describe cómo la Asociación Mercado de las Pulgas San Alejo ha vivido

varias crisis a través de su historia, que la ha obligado a moverse y transformarse. De esta manera, en la subcategoría Cierre de la asociación se describe un momento crítico del mercado, que al tiempo que vislumbra su inminente muerte, marca el comienzo de un nuevo renacer. Así, en el año 2001, la suspensión de la personería jurídica de la asociación por parte de la Alcaldía Mayor de Bogotá, ante la gestión poco transparente que se estaba dando por parte de la junta directiva de la época, llevó a que los asociados, frente a la amenaza de la pérdida inminente de su fuente de trabajo, a reaccionar y a reorganizarse para sacar adelante la asociación y así levantar la sanción impuesta.

La alcaldía ordenó entonces suspender a la junta directiva para que la asamblea nombrara una comisión transitoria, integrada por miembros de la asociación y encargada de poner en orden las cuentas. La comisión transitoria es integrada finalmente por los que empujaron y lideraron el proceso de resistencia para no dejar acabar la asociación. Lo que principalmente impulsó la participación activa de estos líderes fue devolver al mercado lo que ellos como asociados habían recibido de éste, es decir, la posibilidad de trabajo, y no sólo su propio trabajo sino el de las 500 familias que conforman la asociación. Esta amenaza llevó no sólo a impulsar la participación activa de los asociados sino a consolidar su vínculo afectivo con el mercado.

Finalmente, el año en que operó la comisión transitoria se caracterizó por un arduo trabajo de todos los miembros de la comisión, quienes tenían claro que debían orientarse hacia un objetivo: poner en orden la asociación. Después de un año de gestión, se logró levantar la sanción por parte

de la alcaldía. La gestión realizada por la comisión empezó a validar una nueva dinámica de trabajo que evidenció que sí se podía sacar adelante ese proyecto. Este logro marca el comienzo de una etapa de la asociación caracterizada por la construcción de una nueva identidad, proceso que se describirá a continuación en la subcategoría Nueva junta directiva: hacia una nueva identidad. De esta manera, cuando la comisión transitoria logra cumplir los objetivos estipulados por la alcaldía para el levantamiento de la sanción, se ordena convocar a la asamblea para nombrar una nueva junta directiva, la cual queda conformada por los miembros que integraron la comisión transitoria, ante la confianza y credibilidad que lograron, al poner en orden la asociación y salvarla de la perdida definitiva de la personería jurídica.

La nueva junta directiva empieza su gestión continuando con la misma dinámica de trabajo que se dio en la etapa de la comisión transitoria, dinámica que empieza a caracterizar a la asociación como una empresa seria: trabajo diario en la oficina, reuniones frecuentes de la junta directiva, reestructuración de la oficina y sobre todo trabajo en equipo.

Como lo señalan los miembros de la junta directiva, desde el principio en el grupo se generó una sinergia en la medida en que cada uno tenía talentos y habilidades que aplicó en la responsabilidad asignada, lo que condujo a una relación complementaria basada en el respeto. Así, los esfuerzos individuales del equipo de trabajo se potencializan en tanto confluyen en torno a un propósito común: sacar adelante a la asociación.

Una tarea inicial de la junta directiva fue cambiar la imagen que tenía el mercado ante las entidades externas, ya que por la gestión de anteriores juntas directivas, el mercado quedó con una imagen de organización conflictiva y como señalan ellos “les cerraban las puertas en todas partes”; entonces era importante reconstruir la imagen para abrir de nuevo las puertas y poder gestionar con estas entidades proyectos necesarios para consolidar la asociación.

La reconstrucción de la imagen de San Alejo se ha convertido en un proyecto importante de la asociación, como más adelante se ampliará, en la medida en que por obvias razones, un mercado vive de los clientes y, por lo tanto, de la imagen que éste tenga hacia fuera. Esto ha llevado a la junta directiva a orientarse al re establecimiento las relaciones con diversas entidades con quienes había tenido dificultades anteriormente, y desarrollar nuevas relaciones que buscan promoción y reconocimiento. Sin embargo, una imagen no es, en el caso de San Alejo, una construcción artificial y ajena a la realidad que se vive al interior del mercado; Se busca que la imagen sea el reflejo de lo que se vive al interior y por lo tanto una tarea fundamental de la junta directiva ha sido contribuir en la construcción de una nueva identidad diferente, que borre la anterior.

Las crisis entonces han llevado a replantear estructuras y desarrollar nuevas estrategias como la consolidación de redes, que ha posibilitado al mercado evolucionar hacia modelos organizacionales más sólidos. Esto lleva a la siguiente categoría.

Asociación como empresa social

Esta categoría da cuenta de las estrategias que con frecuencia se implementan en el mercado para consolidar a la asociación como una empresa que basa su crecimiento en la construcción de proyectos orientados a posicionar una imagen que permita atraer clientes, brindar estabilidad económica a sus asociados y promover actividades que beneficien no sólo a la organización sino al entorno social; se han identificado subcategorías que evidencian las acciones de la asociación encaminadas a consolidarla como una empresa social.

Respecto a la subcategoría Construcción de redes y alianzas, los entrevistados evidencian la necesidad de generar alianzas con otras organizaciones para gestionar beneficios directos a sus asociados. Así, estas redes les permiten, a través del apoyo y la asesoría, materializar ideas para el mejoramiento de su gestión. Estas alianzas se dan sobre todo con la filosofía del intercambio, en la cual se garantiza el mutuo beneficio de las

partes. El intercambio no necesariamente se da en términos de dinero sino de trabajo y talentos; en muchas ocasiones, las ganancias pueden ser capacitaciones que buscan fortalecer los conocimientos del asociado y la implementación de proyectos; así mismo, lo que ofrece San Alejo en ese intercambio no es dinero sino por ejemplo brindar un espacio en el mercado para las personas que quieran mostrar sus productos o su arte.

De esta manera, los recursos disponibles son numerosos y por ende el potencial para dar es también muy grande. Así, por ejemplo, San Alejo permite al pequeño productor un espacio para comercializar su producto o le ofrece la oportunidad de vincularse como asociado y obtener un espacio para vender. En ese sentido, la asociación utiliza los recursos disponibles de su organización, y lo que otras entidades están dispuestas a ofrecer, para promover un intercambio que favorezca el bienestar de la comunidad; en este proceso se promueven beneficios para los asociados como becas



educativas (convenios con universidades), auxilios económicos y funerarios, facilidades de préstamos a través de entidades bancarias y finalmente incremento de las ventas en tanto las redes hacen que el mercado sea conocido por muchas más personas. De lo anterior se deriva una mayor estabilidad del trabajo, ya que las ventas se multiplican.

De igual manera, cabe aclarar que todas las oportunidades de apoyo que brinda San Alejo no sólo pueden ser aprovechadas por los asociados, sino también por su núcleo familiar. Esto se constituye en un importante ingrediente para la integración y la consolidación de “la familia San Alejo”



Asociación como familia

Esta metáfora, con la cual los asociados definen a su asociación, denota la importancia del factor emocional y la calidad de los vínculos que se construyen entre los asociados y con los clientes, a quienes consideran sus amigos. Estos vínculos se promueven mediante el cultivo de las redes, la realización de actividades de integración y el desarrollo de eventos culturales que atraen nuevos visitantes al mercado. La descripción de esta categoría se hará a través de subcategorías como Participación: integración del asociado y su familia, Cliente como amigo y Vínculo afectivo con San Alejo.

En la subcategoría Participación se muestra el interés que tienen los miembros de la junta directiva de promover la integración de los asociados y su familia a la gran familia San Alejo. Esto parte de la premisa de que el involucramiento de los asociados es fundamental para promover procesos de participación. Así, las actividades de integración que la junta directiva realiza en beneficio de los asociados y su familia, como bazares, camitas ecológicas, paseos, reuniones y celebraciones, permiten que a través de espacios diferentes al laboral los asociados compartan y fortalezcan sus

lazos, su vínculo afectivo con San Alejo y su identidad como miembros de la asociación

Por otro lado, en la búsqueda de mecanismos de participación se ha creado el rol de coordinador de zona, asumido voluntariamente por asociados que tienen la función de comunicar inquietudes, sugerencias, inconformidades de los asociados a la junta directiva y a su vez informar a los asociados acerca de los avances en los procesos de gestión de la junta directiva. Esto ha permitido mejorar la comunicación de la asociación y la participación de los asociados en las decisiones.

En la subcategoría Cliente como amigo se evidencia la razón de ser del Mercado de las Pulgas de San Alejo: el cliente, quien no es simplemente valorado por la retribución económica que representa sino que se convierte en un amigo. Muchos clientes son visitantes asiduos del mercado y esto ha hecho que se generen vínculos que llevan al cliente a ser parte de la gran familia San Alejo. De otro lado, según los asociados, las personas que visitan el mercado, compren o no, son clientes, porque sencillamente este espacio lo que busca es que las personas se lleven un recuerdo inolvidable, que escuchen historias y revivan momentos especiales.

Asociación como proyecto de transformación social

Esta categoría hace referencia al potencial de cambio social que tiene la asociación. La historia de San Alejo, caracterizada por crisis y continuos aprendizajes, ha llevado a una transformación de la asociación como colectivo y de los miembros que hacen parte de ella.

Así, en la subcategoría Ejemplo de vida se observa que el sueño que tiene la actual junta directiva es promover valores en los asociados a través de su propio ejemplo. Su intención es mostrar el significado de trabajar en equipo y promover la participación para preservar lo que se ha construido. Para ello, la junta directiva analiza de manera permanente sus procesos para mejorar, para que esto pueda irradiarse al resto de los asociados.

En la subcategoría Oportunidad de trabajo, apoyo al pequeño productor se muestra cómo el Mercado de las Pulgas de San Alejo brinda un apoyo significativo al pequeño empresario, aquel que quiere mostrar un producto fabricado con sus propias manos y, ante todo, que siente gusto por lo que hace. Estos empresarios, ante la falta de

oportunidades laborales, emprenden pequeños talleres a través de los cuales despliegan sus habilidades y talentos para la creación de novedosos productos. El mercado de las pulgas les ofrece un espacio para que exhiban sus productos al público y puedan salir adelante con su proyecto productivo. Los miembros de la junta directiva señalan la importancia de que el mercado pueda apoyar a estos trabajadores, para contribuir de este modo a la solución de la problemática laboral.

Finalmente, en la subcategoría Participación política se evidencia cómo la asociación, en la medida en que ha ido consolidándose, se ha fortalecido como actor importante en la ciudad, a través de su participación en procesos de planeación distrital que, por supuesto, también los afecta a ellos. De esta manera, ante la amenaza que siempre han tenido de ser desalojados de los espacios que han ocupado, la asociación ha venido participando en el plan centro de la ciudad y contribuyendo con ideas que buscan aportar a la asociación y a la ciudad.

Discusión

El incremento del desempleo y la informalidad constituye una de las manifestaciones de la crisis del capitalismo que ha motivado el florecimiento de movimientos de resistencia que le apuestan a la construcción de modos de vida alternativos, a través de la construcción de modelos organizacionales y de trabajo basados en una racionalidad solidaria.

La Asociación Mercado de las Pulgas de San Alejo se ha constituido en una alternativa para cientos de familias que ante la falta de oportunidades laborales o simplemente por buscar formas de trabajo más autónomas han encontrado en ella la posibilidad de solucionar sus necesidades, a través de la unión de sus voluntades e iniciativas en torno a un proyecto productivo. Esto ha exigido experimentar estilos de gestión colectivos, propios de la economía solidaria. El mercado busca promover la participación de los asociados en un ambiente en el que se valora la singularidad y la contribución de los sujetos al desarrollo de la colectividad. La red es una metáfora que ilustra con precisión la dinámica de San Alejo; un tejido en el que los puntos individuales son fundamentales para la configuración del colectivo. Como lo señala Razeto en un nivel más macro: “Sólo puede de hablarse de un verdadero desarrollo allí donde la sociedad en su conjunto – todos sus grupos y

categorías sociales participan de los beneficios del desarrollo y al mismo tiempo contribuyen de algún modo a generarlo” (Razeto, 1990).

La economía solidaria le apuesta a la transformación social de la realidad a partir de la capacidad transformadora de los individuos, y los emprendimientos económicos solidarios se convierten en espacios que obligan a los trabajadores a experimentar prácticas democráticas y de autogestión que posibilitan la transformación de las realidades de los sujetos. Los asociados, en este caso, han logrado transformar su realidad a través de la unión de esfuerzos y de la articulación de su capacidad creadora a sus propios proyectos productivos, que no son ajenos a sus proyectos de vida.

El mercado de las pulgas fundamenta su estrategia de gestión en un modelo de alianzas y redes que potencia la capacidad de obtener beneficios para los asociados, a partir del intercambio de recursos y capacidades con otras organizaciones. Esta dinámica de intercambio ha conducido a los miembros a reconocer el potencial que la asociación tiene para dar –información, capacidad de trabajo, talentos–; y este potencial, sumado a los contactos y redes con los que el mercado cuenta, garantiza el flujo de recursos y “la riqueza”, como ellos mismos lo señalan. San Alejo promueve





© Flickr - Saúco

de esta forma la idea de que la generosidad y la cooperación son garantía de riqueza, con lo que desmontan el mito dominante del individualismo y del egoísmo como base del bienestar y progreso promovido desde el modelo liberal.

Las organizaciones solidarias, al ser producto de individuos que se unen para dar respuesta a necesidades compartidas, conciben la cooperación como la estrategia más adecuada para el logro de estos objetivos. En ese sentido, el Factor C o factor comunidad se constituye en la base que fundamenta la racionalidad dominante de este tipo de organizaciones (Razeto, 1990).

En muchos casos la falta de oportunidades laborales llevó a este grupo de trabajadores a emprender un proyecto autónomo y colectivo para dar solución inicialmente a necesidades económicas, pero a través del tiempo la asociación se ha transformado en una organización social y cultural que, además de brindar soluciones económicas, contribuye al desarrollo y bienestar integral de sus asociados, aspecto que es característico de las organizaciones de tipo solidario (Razeto, 1990, Abramovich & Vásquez, s. f.).

La necesidad de inventar nuevos proyectos que posibiliten enfrentar la incertidumbre, propia del trabajo autónomo, ha significado para los asociados un proceso de aprendizaje continuo. El trabajo en estas condiciones articula el hacer y el pensar posibilitando no sólo la transformación de las técnicas y los productos implicados en el trabajo, sino la transformación de los mismos sujetos que se redefinen en el proceso creativo. Al respecto, Lía Tiriba señala que "...el proceso de trabajo se constituye como instancia y como proceso educativo, donde el trabajador articula su qué-hacer con el pensar, creando nuevas técnicas y buscando los fundamentos prácticos y teóricos que pue-

den dar sentido a su actividad" (Tiriba, 1999, p. 14). Así, el trabajo se constituye en medio de producción y de autorrealización.

El comercio y la relación con el cliente son experiencias que se viven de manera muy particular en San Alejo. El mercado se constituye en un espacio abierto en donde el cliente circula libremente y tiene acceso a los diferentes productos y a los relatos de los vendedores ante las preguntas curiosas del cliente sobre los artículos que expone. En ese sentido, los clientes, así no compren objetos, se llevan las historias contadas por los expositores en un contexto que promueve la interacción cara a cara entre el productor y el consumidor: "El puesto en la feria forma parte de esa otra economía, en la cual comprar o vender implica comunicarse e intercambiar experiencias, y en la cual la fetichización de la mercancía, la competencia y el intercambio desigual intentan ser reemplazados por el encuentro directo, solidario y más igualitario entre productores y consumidores" (García & Wahren, s. f.).

La Asociación Mercado de Pulgas San Alejo se ha transformado a lo largo de su historia en una organización de tipo solidario; un proceso que ha estado matizado por dificultades y crisis que llevan a los trabajadores a empoderarse de su proyecto y a comprender la importancia de la colectividad. La autogestión, las prácticas democráticas y las relaciones basadas en la colaboración son capacidades que se han desarrollado en medio de la necesidad de sobrevivir. Los asociados han experimentado y aprendido que las prácticas sustentadas en la democracia y la solidaridad se constituyen en la manera más eficiente de alcanzar sus objetivos, sobre todo cuando estos son compartidos. A partir de la experimentación, estas prácticas se van consolidando en hábitos, lo que configura un nuevo tipo de trabajador. Las organizaciones solidarias, por lo tanto, se constituyen en espacios de construcción de subjetividades alternativas a las producidas en el marco del trabajo asalariado.

Además del impacto que este tipo de organizaciones tiene en la subjetividad de los trabajadores, estas organizaciones están orientadas, desde la racionalidad que las sustenta, a generar un impacto positivo en su entorno. Desde esta lógica, los asociados conceden gran importancia a las oportunidades de trabajo que el mercado brinda a pequeños productores, que encuentran en el mercado un espacio para vender sus productos. De otro lado, el mercado desarrolla actividades culturales para atraer visitantes, y en este proceso se invita a artistas desconocidos que encuentran allí un escenario para mostrar su arte y darse a conocer, de manera que a través de nuevos contactos puedan concretarse posibilidades de trabajo.

Conclusiones

Las organizaciones populares solidarias, como el caso de San Alejo, se constituyen en prácticas alternativas con alto contenido emancipador (Abramovich & Vásquez, s. f), ya que promueven entre personas que han sido excluidas del mercado laboral posibilidades de construir proyectos productivos que contribuyen a mejorar su calidad de vida; de otro lado, al operar desde formas no capitalistas, este tipo de organización se convierte en un espacio de socialización en el que el trabajador vive y se entrena en experiencias que promueven la autonomía, el ejercicio democrático, la autogestión y la colaboración, lo que hace que se configure un nuevo tipo de trabajador. Como lo afirman García & Wahren (2005): “El trabajo sin patrón, las herramientas de propiedad compartida, el trabajo colectivo, la distribución de los excedentes, el cuestionamiento al uso de ciertas tecnologías y la autogestión han implicado fuertes cambios en los mundos de vida de sus protagonistas –incluso en su autoestima– aportando a la construcción de nuevas subjetividades y socialidades basadas en la cooperación y el mutuo reconocimiento”.

De otro lado, las organizaciones sociales constituyen espacios de construcción de identidad co-

lectiva en donde los vínculos se transforman en soportes importantes para los individuos, en contraste con las fracturas sociales que se dan en el seno de las organizaciones capitalistas contemporáneas, en donde trabajador, en medio la inestabilidad laboral, debe luchar contra sus pares para asegurar un lugar en la empresa.

El poder es otra categoría que se resignifica en el marco de las experiencias promovidas en este tipo de organización. Como lo señalan García y Wahren (2005), las expresiones de resistencia desde las organizaciones sociales no se entienden como una apuesta hacia la toma del poder sino como una necesidad de practicar el poder en la cotidianidad a partir de la toma de decisiones colectiva, en espacios como las asambleas, en donde las diferencias entre dirigente y dirigido se diluyen.

Finalmente, estas experiencias asociativas a través del acceso al poder y al trabajo contribuyen a una mayor democratización, como lo plantea Razeto (1997), en tanto permiten a muchos la participación en la gestión de las empresas y promueven el trabajo, el trabajador y la reproducción de su vida como fin y no como medio de la economía (Abramovich & Vásquez, s. f)

Referencias bibliográficas

- Abramovic H, Ana Luz, Vásquez, Gonzalo. Experiencias de economía social y solidaria en la Argentina. *Revista Estudios Fronterizos*, Enero- junio 2007, Vol. 8. No. 015, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, México. pp. 121-145. Localizado en: redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/.../ArtPdfRed.jsp?
- CIRIEC-España (2002), *Economía social: concepto, contenido y significación en España*. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa No 42, pp. 5-31.
- Coraggio, José Luis (1999), *Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad*. Madrid: Miño y Dávila.
- Coraggio, José. (2009). Los caminos de la economía social y solidaria Iconos. *Revista de Ciencias Sociales*. Núm. 33, Quito, pp. 29-38.
- Gaiger, L., (2001) “Virtudes do trabajo nos emprendimientos económicos solidarios”, en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, Vol. 7, No.13, pp. 191-211
- García Guerreiro, Luciana, Wahren, Juan. (2005). *Resistencias y experiencias autogestivas de los movimientos sociales. Potencialidades, límites y desafíos*. Localizado en: www.iigg.fsoc.uba.ar/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/EJES/eje...pp. 1-20.
- Chávez, R. & Monzón, J. (2001). Economía social y sector no lucrativo: actualidad científica y perspectivas. En: *Revista de economía pública, social y cooperativa*, (No. 37), pp. 7-33. Valencia: Ciriec-España.

- Guerra, Pablo (1997). Crisis y empresas alternativas en el Uruguay. El caso de las cooperativas de producción como emergentes de un sector solidario de hacer economía, *Serie Investigaciones*. No. 18, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales.
- Guerra, Pablo (1999). Análisis socioeconómico solidario de las economías alternativas, *Revista Iberoamericana de autogestión y acción comunal*. No. 34, Madrid.
- Laville, Jean Louis (2000). *Economía solidaria, Economía social, Tercer Sector: Las apuestas europeas*. /traducción de Lucía Federico/ publicado en la biblioteca virtual TOP
- Laville, Jean Louis (2004) “Renovación y diversidad de las prácticas”. En: Laville J. L: Economía social y solidaria. Una visión europea.
- Razeto Luis (1995). *Fundamentos de una teoría económica comprensiva*, Santiago de Chile: Ed. Pet.
- Razeto, Luis (1989). Calcagni, R., *Para un proyecto de desarrollo de un sector de economía popular de solidaridad y trabajo*. Santiago de Chile: PET/ TPH.
- Razeto, Luis (1990). *Economía popular de solidaridad: Identidad y proyecto en una visión integradora*. Área pastoral social de la conferencia episcopal de chile. Santiago de Chile.
- Razeto, Luis (1993). “Debate comunicando acerca de la llamada economía popular”, en *Comunicando: Boletín de Informaciones Inter-organizaciones*, París, Cedal, No. 24, noviembre.
- Razeto, Luis (1997). *Los caminos de la economía de solidaridad*, Buenos Aires: Lumen – Humanitas.
- Razeto, Luis (2002). *Las empresas alternativas*. Montevideo: Editorial Nordan Comunidad.
- Santos B. de Sousa (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación Social*. Buenos Aires: Clacso.
- Tiribia, Lía (1999). *Economía popular y movimientos populares* (y una vez más el trabajo como principio educativo). No. 54. Brasil: Contexto e Educação.